

Como en Lourdes

Hace poco más de un mes que regresábamos de Lourdes, después de la última peregrinación.

Todos los que hemos ido a Lourdes sentimos que la peregrinación es una experiencia inolvidable, que por más veces que vayamos, cada peregrinación constituye una vivencia única. Tampoco este año olvidaremos todos los recuerdos que han quedado grabados en nuestros corazones: los enfermos, los amigos, la Gruta...

Muchos incluso sentimos cierta tristeza cuando volvemos de Lourdes, y es que la vida cotidiana es tan diferente.... Sin embargo, parémonos a reflexionar un momento.... eso que vivimos en Lourdes: la solidaridad, la tolerancia, el servicio a los demás, los momentos de alegría compartidos con amigos nuevos y viejos... todo eso ¿no está al alcance de nuestra mano también en nuestra vida diaria?. Incluso si cerramos los ojos y abrimos el corazón, podremos sentir la presencia de la Madre a nuestro lado, igual que en la Gruta.

En Lourdes hemos escuchado el mensaje de María, que no es otro que el mismo Evangelio. Si realmente hemos escuchado este mensaje (y no sólo lo hemos oído), ¿por qué sentirnos tristes pensando que no regresaremos a Lourdes hasta el próximo año? Eso que María nos dice en Lourdes, ¿no podemos practicarlo a lo largo del año y hacer así de cada día un Lourdes cotidiano?

Madre, como en Lourdes, queremos sentirte a nuestro lado cada día. Muéstranos también en nuestros hogares esa Fuente, haz que nos apoyemos en esa Roca, ayúdanos a ver esa Luz, y que bajo tu protección, seamos capaces de transmitir la gracia de la que todos nos hemos sentido colmados.

